

III.3. Demanda interna

En un primer análisis, cabe señalar que el PIB creció un 3% en 2003, frente al 2,8% del año anterior, como resultado, en su totalidad, de la contribución realizada por la demanda interna regional, ya que la demanda exterior neta mantuvo una aportación neutra al equilibrarse el crecimiento de las exportaciones con el aumento de las importaciones. Un año antes, el sector exterior restó tres décimas al crecimiento del producto.

Pese a que el PIB intensificó en dos décimas su tasa de crecimiento con respecto al año 2002, no se puede decir lo mismo de la demanda interna regional, que si bien continuó creciendo, lo hizo a un ritmo algo más moderado, del 3% en el pasado ejercicio frente al 3,1% del año anterior. Esta pequeña moderación se produjo como consecuencia, sobre todo, de la desaceleración del gasto en consumo final, mientras que la formación bruta de capital fijo flexionó ligeramente al alza, mostrando un tono de suave recuperación con respecto a la evolución del año anterior. Por su parte, la variación de existencias continuó ralentizando su ritmo de crecimiento.

Consumo final

Este agregado, que recoge la suma del consumo privado y del consumo público, moderó su tendencia de crecimiento, pasando de un aumento del 3,8% en el

ejercicio anterior a una tasa del 3,3% en el más reciente, debido a una disminución del ritmo expansivo de todos los factores que lo componen, entre los que destaca el que hace referencia al gasto en consumo final de los hogares.

El crecimiento desacelerado del gasto en consumo final ocasionó que su contribución al crecimiento global del PIB se viese reducida, desde los 2,7 puntos porcentuales de 2002 hasta los 2,4 puntos de 2003, tres décimas menos.

Consumo privado

Al igual que todos los componentes del consumo final, el consumo privado correspondiente a los hogares siguió incrementándose en 2003, pero de forma ligeramente inferior a la estimada para el año precedente.

El incremento en el ejercicio analizado se situó en el 3,4%, frente al 3,8% de 2002. Estas cuatro décimas de desaceleración en el crecimiento del consumo privado también repercutieron en su contribución al crecimiento del PIB, que se redujo de 2,2 a 2,1 puntos porcentuales, una décima menos, manteniéndose de todas formas como el principal impulsor de la actividad económica.

Dentro del consumo, su desaceleración global en el conjunto del año, según los datos anteriores que se recogen en las

COMPONENTES DE LA DEMANDA EN NAVARRA
(Tasas de variación anual)

	2003	2002	2001
Gasto en consumo final	3,3	3,8	3,4
Formación bruta de capital fijo	2,1	1,5	4,6
Variación de existencias	0,2	1,4	2,1
Saldo exterior neto	2,6	-21,4	-47,7

INDICADORES DEL CONSUMO EN NAVARRA
(Variación anual o saldos netos)

	2003	2002	2001
Gasto medio por persona	12,3	-2,1	8,4
Empleo total (afiliados S.Social)	3,1	3,1	4,0
Aumento salarial pactado	3,8	4,2	3,7
IPC General (en media anual)	3,1	3,8	3,7
Matriculación de turismos	0,3	-7,7	-10,6
Cartera pedidos bienes de consumo	-16,4	-18,8	-8,2
Utiliz. capacidad prod. bienes de consumo	85,4	79,0	81,5
Consumo público (Gobierno de Navarra)	6,7	8,5	7,0
Crédito al consumo deflactado	8,2	-1,6	-6,6

Cuentas Económicas de Navarra, no impidió que la adquisición de bienes duraderos experimentase un renovado dinamismo en los últimos meses del mismo, compatible con la mejora gradual de la percepción de la situación económica por parte de las familias. Así, las matriculaciones de automóviles se incrementaron sustancialmente, un 9,7% de media, en el último trimestre del año, tasa que compensó las variaciones negativas de los tres primeros trimestres y permitió que se alcanzase un crecimiento del 0,3% en el conjunto del ejercicio, después de tres años de importantes y consecutivas caídas.

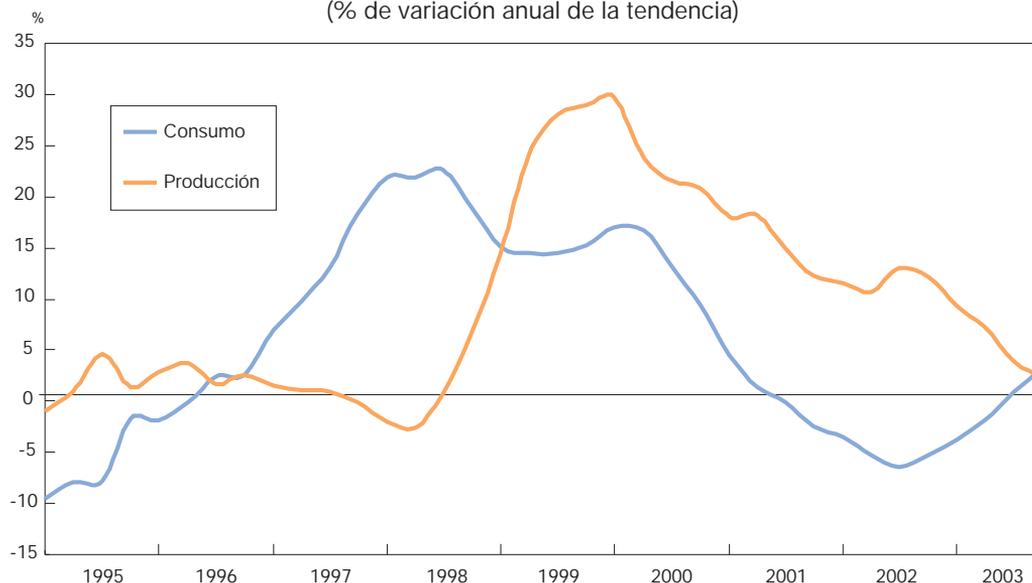
A su vez, según los datos obtenidos de la Federación Navarra de Cajas de Ahorros, el crédito deflactado al consumo también se recuperó en el período analizado, pasando de un -1,6% en 2002 a un 8,2% en 2003. En el caso de este indicador destaca que, exceptuando el primer trimestre, en todos los demás, su comportamiento siempre fue positivo. Además, hay que añadir que durante el año 2003 su evolución se vio favorecida por los descensos de los tipos de interés que, tras dos reducciones, se situaron finalmente en el 2% de referencia.

El Índice de Comercio al por Menor, por su parte, continuó con su tendencia de crecimiento, situándose en un 5,9% este año frente al 4% del anterior.

Mientras, la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, elaborada por el INE, arrojó una importante recuperación en la estimación del gasto medio por persona en Navarra, que pasó de un descenso del 2,1% en el año 2002 a un ascenso del 12,3% en 2003, siendo apreciable esta variación a lo largo de todo el año, pero destacando por su notable subida la registrada en el primer trimestre.

Este hecho, que justificaría el incremento del consumo privado, se vio frenado por el dato de la situación económica de los hogares navarros, ya que de nuevo aumentó ligeramente el número de hogares que afirman tener dificultades para llegar a fin de mes, disminuyendo, también de forma ligera, el número de hogares que manifiestan poder dedicar una parte de sus rentas al ahorro. Pese a ello, ambas circunstancias no se vieron reflejadas en la cantidad de hogares que observan el momento actual como adecuado para hacer compras ya que, aunque ligeramente, su número se incrementó este año,

CRÉDITO DEFLACTADO AL CONSUMO Y A LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
(% de variación anual de la tendencia)



Fuente: Federación Navarra de Cajas de Ahorro y elaboración propia.

rompiendo así la tendencia de años anteriores.

Dentro de la Encuesta de Coyuntura del Consumidor en Navarra, elaborada por el IEN, se encuentran diversos índices que proporcionan información sobre el comportamiento de los consumidores a lo largo del período analizado.

En los resultados del Índice de Confianza del Consumidor, se observa cómo a finales de 2002 y principios de 2003 se tocó fondo para, posteriormente, comenzar a recuperarse en el segundo trimestre y, a partir de ahí, estabilizarse. Esta mejoría en la confianza del consumidor a lo largo del año 2003 se debe tanto a la mejora en las expectativas referentes a la evolución del paro como a las relativas a la situación económica general esperada.

El Índice de Sentimiento del Consumidor, como el anterior índice, también tocó fondo a finales de 2002 para posteriormente ir recuperándose durante el primer

semestre del año y después mantenerse. Esta recuperación en 2003 fue fruto de la mejora en la situación económica general actual y en la situación económica general esperada.

En lo referente al Índice de Expectativas Económicas, al igual que los anteriores, durante el primer semestre se redujo su impacto negativo para luego mantenerse en el resto del año. Esta mejoría se debe principalmente a las expectativas de demanda y a las de paro.

El Índice de Expectativas de Compra, por su parte, mantuvo la tendencia a la baja de los años anteriores, siendo especialmente significativa la bajada experimentada en la compra tanto de primera como de segunda vivienda, operaciones que en el año 2002 habían registrado un mejor comportamiento.

Por otro lado, el Índice Económico Familiar registró un comportamiento ligeramente positivo, pero que prácticamente se

situó en niveles similares a los observados en el ejercicio precedente.

Respecto a las opiniones empresariales proporcionadas por los productores de bienes de consumo, que se incluyen en la encuesta del Ministerio de Ciencia y Tecnología, se observa un aumento del grado de utilización de la capacidad productiva, que se situó en el 85,4% en la media del pasado ejercicio frente al 79% del anterior. También aparecen con cierta mejoría, aunque siguen manteniéndose en negativo, el nivel de la cartera de pedidos y el de empleo.

La que continuó empeorando fue la tendencia de la producción, que se situó en el -8,6% de media anual influida, especialmente, por su desfavorable comportamiento en los meses de noviembre y diciembre.

Consumo público

Al igual que el consumo privado, el consumo público siguió incrementándose el pasado año, pero de forma inferior al precedente. En 2003, el crecimiento del gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, estimado por el IEN, fue del 2,8% frente al 3,7% de 2002, es decir, nueve décimas menor. Esta desaceleración del ritmo de crecimiento también afectó a la aportación al crecimiento del PIB proporcionada por este componente de la demanda interna regional, ya que si en aquel ejercicio dicha aportación fue de cuatro décimas, en el más reciente se vio reducida en una décima, situándose en 0,3 puntos porcentuales.

De acuerdo con los datos incluidos en el cierre provisional de las Cuentas Generales de Navarra, tomando como principal indicador de este componente la suma de gastos de personal y gastos corrientes de bienes y servicios del presupuesto de gastos del Gobierno de Navarra, se observa

un crecimiento nominal de un 6,7% frente al aumento del 8,5% alcanzado en el ejercicio anterior, evolución que se sitúa en línea con la desaceleración señalada de la tasa de crecimiento del consumo público.

Inversión

A diferencia del gasto en consumo final, la formación bruta de capital alcanzó en 2003 una tasa de crecimiento superior a la obtenida en 2002, pasando de un 1,5% a un 2%.

Observando los distintos componentes de este agregado, cabe destacar la ligera recuperación de la formación bruta de capital fijo con respecto al año anterior, al ascender hasta el 2,1% su tasa de crecimiento, seis décimas más que en 2002. En lo que se refiere a la variación de existencias, aunque mantuvo su tendencia positiva con un incremento del 0,2%, en el período analizado registró una significativa desaceleración por comparación con el aumento del 1,4% estimado para el ejercicio precedente.

El comportamiento de las variables incluidas en la formación bruta de capital fijo también fue diferente entre ellas. Así, la referida a los bienes de equipo y otros productos modificó su tendencia anterior, al crecer cinco décimas en 2003 frente a la caída de un punto porcentual acusada un año antes, pero de tal forma que pese a haber crecido no llegó a situarse en los parámetros registrados en 2001.

Por su parte, la inversión referida a la construcción, aunque continuó presentando una tasa de variación positiva, mantuvo esa cierta desaceleración que viene arrasando desde 1999, excepción hecha del año 2000. En esta ocasión, el aumento fue de un 3,6%, cuatro décimas menos que en el período anterior.

En cuanto a la aportación al crecimiento del PIB se refiere, toda ella proviene de la formación bruta de capital fijo, ya que la variación de existencias, dada la escasa relevancia de su crecimiento en términos absolutos, presentó un comportamiento neutro en este sentido.

La aportación de la formación bruta de capital fijo a la expansión del producto se incrementó en dos décimas en el período analizado, pasando de un 0,4% a un 0,6%. Dicha subida provino del crecimiento de la inversión en bienes de equipo y otros productos, que pasó de tener una contribución negativa de una décima a contribuir con una décima positiva, mientras que la aportación de la inversión en construcción se mantuvo estable conforme al año pasado en cinco décimas.

No obstante, si bien esta subida fue consecuencia del incremento de la inversión en bienes de equipo, hay que decir que la mayor aportación al crecimiento del PIB, dentro de la inversión, la efectuó la inversión en construcción ya que aportó cinco décimas de las seis aportadas por la formación bruta de capital en su conjunto.

La recuperación de la inversión en bienes de equipo se ve reflejada, entre otros datos, en los de matriculación de vehículos industriales ofrecidos por la Dirección General de Tráfico, cuya tasa de variación

fue positiva, un 6,9%, por primera vez desde el año 2000, pero sin llegar, sin embargo, ni tan siquiera al número de matriculaciones efectuadas en el año 2001. Cabe destacar el comportamiento de esta variable en el último trimestre del año, con un incremento del 23,8% con respecto al mismo período del año anterior.

Por otra parte, con una lectura menos favorable que la que se desprende de la evolución del anterior indicador, cabe señalar que el crecimiento del saldo vivo del crédito deflactado a las actividades productivas otorgado por la Federación Navarra de Cajas de Ahorros, como ocurrió en años anteriores, fue inferior al del ejercicio precedente, pasando del 7,7% de finales de 2002 al 1% un año después.

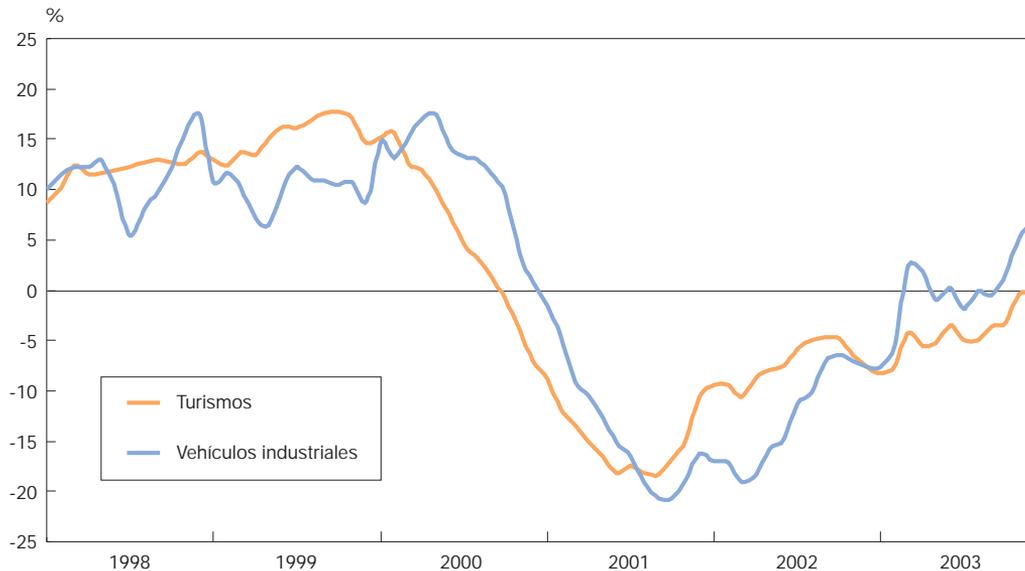
La mejora de la inversión en bienes de equipo, no obstante, también quedó reflejada en las opiniones y expectativas empresariales manifestadas por los productores de este tipo de bienes, ya que, excepción hecha de las respuestas relativas al grado de utilización de la capacidad productiva, todas las demás variables merecieron manifestaciones más favorables que las expresadas un año antes.

El grado de utilización de la capacidad productiva acusó en 2003 unos niveles inferiores a los del año anterior, fruto de las

INDICADORES DE INVERSIÓN EN NAVARRA
(Variación anual o saldos netos)

	2003	2002	2001
Matriculación vehículos industriales	6,9	-7,6	-16,3
Matriculación de tractores	-4,4	-15,4	-17,2
Cartera pedidos bienes de inversión.....	-1,3	-31,0	-41,9
Utiliz. capacidad prod. bienes de inversión	71,8	77,4	69,1
Inversión pública (Gobierno de Navarra)	-6,9	-7,8	7,8
Crédito deflactado a la actividad productiva	1,0	7,7	10,6

MATRICULACIÓN DE VEHÍCULOS
(Tasa de variación anual de la tendencia)



Fuente: Dirección General de Tráfico.

caídas sufridas en el primer semestre, ya que a pesar del mejor comportamiento en la segunda mitad del año, la media anual no pudo situarse en un nivel medio tan elevado como el registrado en 2002.

La tendencia de la producción aumentó de forma considerable, situándose en el 6,8%, frente al crecimiento del 1,4% del anterior ejercicio. Por su parte, el nivel de la cartera de pedidos, pese a mantener una evolución negativa con una caída del 1,3%, suavizó de forma importante el acusado descenso del 31% registrado en 2002. Y el nivel de existencias no deseadas de productos terminados sólo creció el 1,8% (4,1% en 2002), mientras que el nivel de empleo alcanzó un saldo nulo que mejora los descensos de los años precedentes.

Observando los indicadores de la inversión en construcción, cabe ampliar alguna de las notas que reflejan esa desaceleración en su ritmo de crecimiento, aunque,

como anteriormente se ha indicado, dicha tendencia tan escasamente pronunciada apenas le resta importancia en cuanto a su aportación al crecimiento del PIB.

Así, el consumo de cemento únicamente creció un 1,2%, la menor subida de los últimos años, y el número de viviendas terminadas se redujo un 10,6%, debido especialmente al descenso del 31,8% acusado por la construcción de viviendas de protección oficial y precio tasado.

No obstante, los indicadores de empleo presentaron en 2003 una evolución más favorable que en 2002: los afiliados a la Seguridad Social dentro del sector intensificaron hasta el 5,6% su tasa de crecimiento, medio punto porcentual más que un año antes. La tasa indicada, según la EPA, ascendió al 7,1% en el período analizado desde el 3,5% del anterior.

Los indicadores adelantados, por su parte, recogen unas expectativas favora-

bles para el sector. El número de viviendas iniciadas, por ejemplo, registró un incremento del 39,8% en 2003, destacando el espectacular aumento del número de viviendas de protección oficial y precio tasado iniciadas a lo largo del mismo, que fue de un 136,1%. Además, el número de viviendas proyectadas también logró un crecimiento del 40,2%.

Inversión pública

Durante el ejercicio 2003, el volumen de gasto en inversión real del Gobierno de Navarra fue de 213,5 millones de euros, por lo que sigue con la tendencia a la baja comenzada el ejercicio anterior, siendo en este caso de un -6,9%.

Al igual que en ejercicios precedentes, más de la mitad de este importe, 121,5 millones de euros, se destinó a Obras públicas, un 1,2% más que el año anterior.

Este incremento se debe a la fuerte inversión realizada en Obras hidráulicas con un aumento de 8,8 millones de euros con respecto al año anterior, lo que porcentualmente supone una subida del 515%. Además, también se produjo una subida más moderada en Otras obras públicas y, a su vez, estas subidas fueron compensadas en parte con el descenso en el gasto en las partidas de Carreteras, caminos y puentes y en la de Polígonos industriales.

Del mismo modo que en Obras públicas, también se incrementaron las cantidades invertidas en Material de transporte e Inmovilizado inmaterial. Por el contrario, se redujo el importe invertido en Terrenos y bienes naturales, Edificios y otras construcciones, Maquinaria, instalaciones y utillaje, Mobiliario y enseres, Equipos para proceso de información y en Otro inmovilizado material.